

SISTEMATIZACIÓN TEÓRICA METODOLÓGICA DE LAS HABILIDADES MOTRICES EN LA EDUCACIÓN FÍSICA ESCOLAR. ALGUNAS ESENCIALIDADES**THEORETIC METHODOLOGY SYSTEMATIZATION OF THE MOTOR SKILLS IN THE SCHOOL PHYSICAL EDUCATION. SOME ESENCIALITY**

Dr. C. Giorver Pérez- Iribar. Profesor Auxiliar. Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte "Manuel Fajardo". Facultad Holguín.

País: Cuba

RESUMEN

El proceso de enseñanza aprendizaje en la Educación Física Escolar constituye el eslabón esencial para el desarrollo de los aspectos cognitivos, socio afectivos, motriz y físico de nuestros escolares criterio que permite adentrarse en una concepción integral de la educación desde este escenario práctico, así específicamente las habilidades motrices como una de las áreas de desarrollo de esta asignatura brindan la estructura y función para lograr tales fines, por lo que el objetivo del trabajo: fundamentar las concepciones teóricas y metodológicas para que estos dominios o canales, como también se le llama en la literatura, se materialicen durante la clase de educación física escolar y no se queden a un nivel de planificación o de intención. Para ello se utilizan los métodos teóricos y empíricos

que permiten obtener los principales resultados referidos a: conceptualizar la definición de habilidad motriz básica y la estructura didáctica que orientan el desarrollo de las acciones que componen una habilidad motriz determinada.

Palabras clave. Aprendizaje, habilidades motrices, aprendizaje motor.

ABSTRACT

The teaching process learning in School Physical Education constitutes the essential link for the development of cognitive, member affective, motor and physical aspects of our students opinion that he permits penetrating in an integral educational conception from this practical scene, thus specifically the motor skills like an one belonging to the development areas

of this subject of study offer the structure and show to achieve such intentions, for that the objective of work: Basing the theoretic conceptions and methodology in order that these dominions or canals, as also they are named him in literature, materialize during the classroom of school physical education and they not remain to a level of planning or of intensity. For it they utilize the theoretic methods and empiricists that they permit obtaining the principal referred results to: Conceptualizing the definition of basic motor skills and the didactic structure that guide the development of the action that compose a determined motor skill.

Key words: Learning, Motion skills, Motion learning.

INTRODUCCIÓN

La Educación Física Escolar (EFE) debe contribuir mediante sus programas a la formación integral de los escolares en los diferentes niveles, aprovechando al máximo las potencialidades que de manera especial se manifiestan en los contextos educativos.

Muchos han sido los debates nacionales e internacionales en torno a esta temática, así se reconoce en el Foro Mundial sobre Actividad Física y Deportes, (2005) que “(...) una Educación Física de calidad tiene un impacto positivo en el pensamiento, conocimiento y acción, en los dominios cognitivo, afectivo y psicomotor en la vida de los niños y jóvenes (...)”. (11,7)

En pos de este criterio, se han realizado propuestas teóricas y metodológicas para lograr una educación física de calidad, y se reconoce que a través de las áreas que forman parte del contenido de la EFE es el escenario propicio para lograr tales fines, estas áreas han sido definidas por diversos autores de reconocido prestigio a nivel internacional, por su parte, Sánchez Bañuelos (1992), reconoce a “(...) el área de desarrollo de la habilidad motriz y área de desarrollo de la condición física (...)” (18,18), estas encuentran su manifestación en los diferentes programas de la asignatura.

Estas mismas áreas se exponen por el Sistema Cubano de Cultura Física y Deporte de la República de Cuba en su definición de Educación Física Escolar y establece como dependencia de estas el

logro de una educación integral de los escolares.

Uno de los contenidos que forman parte del área de desarrollo motriz lo constituyen las habilidades motrices básicas (HMB) y las habilidades motrices deportivas (HMD), las mismas han sido objeto de estudio por diversos autores, Meinel, K. (1977); Ruiz, A. (1985); Meinel, K. y G. Schnabel (1987); Beron (1993); Hechavarría, M. (1995,1996, 2006); Barreras y Salazar (1996); Micillo, D. (1999); Calderón, C. (2006); Díaz L., J. (1999); Larovere (2000); Rodríguez, C. (2001); López, A. (2003), (2006) y Pérez (2006, 2007, 2008).

Las habilidades motrices básicas son propias de la motricidad natural en los individuos y las más conocidas, que forman parte de los contenidos de los programas de EFE, son: correr, saltar, lanzar, atrapar, transportar, conducir, empujar, halar y sus combinaciones.

Las habilidades motrices deportivas se identifican a partir de los movimientos específicos de cada deporte, de su naturaleza.

Diversa ha sido la sistematización teórica a este tipo de contenido en la literatura científica, en la que se arriban a

conclusiones y propuestas contemporáneas para desarrollar el componente físico o motriz y se aspira también a materializar lo cognitivo y socio afectivo que complementa la integralidad de este proceso.

Es por ello que, los resultados obtenidos en la aplicación del estudio diagnóstico a este proceso posibilitaron identificar un conjunto de insuficiencias en el desarrollo de las habilidades motrices, teniendo como referencia los objetivos establecidos en el programa de EFE del nivel; entre las más importantes se encuentran las siguientes:

- Dificultad en la dirección consciente de las acciones, referidas a su orientación y reconocimiento, a través de la reflexión, identificación y explicación.
- Inadecuadas acciones que desarrollen sus preferencias hacia las tareas motrices, hacia los compañeros y hacia las reglas sociales.
- Pobre fluidez en los movimientos, por acciones angulosas y cambio repentino, todo lo cual afecta el ritmo de las acciones y operaciones.
- Disposición general para el aprendizaje que estimule la búsqueda constante

hacia su desarrollo físico educativo por ejecuciones esquemáticas.

- Pobre ejecución combinada y socializada de las habilidades en situaciones variadas, a partir de sus acciones como la manifestación más elemental.
- Limitado desarrollo en las tareas motrices semidefinidas y no definidas, que requieren la aplicación de una lógica de los procesos cognoscitivos para su solución.
- Las proyecciones del trabajo metodológico están en función del desarrollo de los aspectos físicos y motrices en los escolares.

Estos resultados están sustentado en propuestas teóricas que no abordan la atención a la diversidad en una situación de aprendizaje particular, haciendo que las condiciones naturales, sociales y escolares funcionen de forma interrelacionada y se limitan, generalmente, a propuestas que giran en el caso del escolar, al rendimiento

motriz, mientras que para el profesor y el método de enseñanza, giran en torno al feedback y el tiempo de compromiso motor en busca de la eficiencia en el proceso, por tanto, los criterios metodológicos deben de responder al desarrollo integrado de los aspectos físicos y motrices con los cognoscitivos y socio afectivo.

A partir de esta concepción la obra de López, A. (2006) ofrece un acercamiento a esta tendencia y brinda el enfoque integral físico educativo como una herramienta en el proceso de aprendizaje, posición que se comparte por los aportes a la fundamentación y tendencia en la asignatura desde su objeto de estudio, análisis de las tendencias que visualizan lo tradicional hasta la aceptación de lo socio histórico cultural como basamento pedagógico que conduce a la excelencia en el aprendizaje, así como un análisis de las teorías de aprendizaje en este campo.

Criterio que se observa en el siguiente diagrama resumen:



Gráfico 1. Una Educación Física Tradicional.

La esencia del contenido y la forma de las definiciones de los conceptos, las categorías, los principios responden a la

perspectiva de las propuestas teóricas descritas anteriormente.



Gráfico 2. Una Educación Física Educativa.

El objeto de la investigación, no puede ser visto hacia el fortalecimiento de los músculos, órganos o sistemas, lo cual es importante, sino, que sus tareas deben ser dirigidas al hombre como esencia, como ser social, a la interrelación dialéctica de los conocimientos, habilidades motrices, las capacidades físicas y las cualidades

psíquicas, que exprese el desarrollo de la conciencia, el carácter y la conducta, en relación con el contexto en que vive.

Ver al hombre como ser social, a partir de este objeto de investigación, es dirigir en su desarrollo la integración de los aspectos cognoscitivo, socio afectivo, físico y motriz,

suficientes para el disfrute de su ejecución, dominio y expresión personal, sirviendo para su auto ejercitación en el desarrollo de sus tradiciones y valores autóctonos en la propia transformación de la comunidad.

La retrospectiva en la evolución de las habilidades motrices desde el aprendizaje motor para la Educación Física Escolar, ofrece criterios que van desde una concepción tradicional hasta una concepción contemporánea, se presentan las propuestas que conducen a una concepción físico educativa desde los presupuestos teóricos, aquellos que emergen como regularidades en este proceso

La definición del concepto habilidad motriz básica y la estructura didáctica.

Retrospectiva en la evolución de las habilidades motrices en la Educación Física.

Uno de los enfoques que mayor auge ha tenido y por el cual la Educación Física se ha encaminado es la primacía de los aspectos físicos, motrices y perceptivos, reflejados en los objetivos, contenidos, que tratan principalmente de ampliar el acervo motor, habilidades deportivas

fundamentalmente y perfeccionar y progresar en su ejecución, con propuestas de modelos como el aislado de Brenda Read (1988), citado por López, A. (2003), el modelo compresivo de Devís y Sánchez (1996), el modelo integrado para la enseñanza de los juegos deportivos de Bunker y Thorpe (1986), que propone dotar de significatividad y favorecer la comprensión del escolar en el juego deportivo.

Esta comprensión, es entendida a partir de aquellos aspectos de importancia para la táctica en los juegos deportivos y su contexto de rendimiento, que ponen al escolar a tono con un mundo de acciones diferentes que deben ser ajustadas y adaptadas a las demandas de las numerosas y variables situaciones del juego, propios de la competitividad y comparaciones en la eficacia a lograr. Autores como Ruiz, P. (1995), citando a Van Rossum (1987), Gallahue (1989), Wade (1977) son del criterio en sus investigaciones y estudios que "(...) en el desarrollo de las habilidades motrices infantiles (...) no existe una teoría unificada del desarrollo motor humano" (17,47).

Independientemente que no existe una concepción teórica que aborde la esencialidad del desarrollo de las HMB, existe una tendencia al estudio de ellas por el valor que ello implica en la motricidad humana en general y en el desarrollo de habilidades motrices en particular; así como toda su influencia en el desarrollo integral de la personalidad.

Al realizar una síntesis de la evolución histórica del aprendizaje motor hay que reconocer que las teorías partieron desde su base de la psicología aplicada, cuestión que atribuía un fuerte fundamento psicológico al contexto educativo, en los que se pueden reconocer fundamentos como el conductismo, explicando la regulación de la conducta humana, basado en la teoría del reflejo condicionado de I. M. Séchenov e I. P. Pávlov con su modelo clásico de Estímulo-Respuesta; las aportaciones de Thorndike (1927), autor de la ley del efecto, aplicada a un aprendizaje instrumental, fundamentado en el ensayo error, mediado por el conocimiento de los resultados, que asume el rol de reforzamiento.

Otros modelos se han fundamentado en posiciones de autores como Piaget,

Wallon, Luria, con un fundamento constructivista, que sirvió de sistematización a autores como Lazslo y Bairstow (1985); Ruiz (1993), para explicar que el conocimiento impone una organización sobre el mundo percibido y conocido. La escuela piagetiana, según Beltrán L., J. A. (1996), ha destacado abundantemente que “(...) el desarrollo cognitivo es el resultado de las adaptaciones al medio, y la adaptación viene determinada por la elaboración de fórmulas mas sofisticadas de representar y organizar la información” (5,35).

Zelazo, (1972) citado por Ruiz, P. (1995), plantea que “(...) concepciones cognitivistas consideraron que el desarrollo motor depende de los cambios y transformaciones que tienen lugar a nivel cognitivo (...)” y agrega que “(...) modelos como el autorregulador de Lazslo y Bairstow (1985), el modelo autorregulador de las acciones motrices de Bernstein (1967), se basan en descubrir qué procesos básicos subyacen al desarrollo motor y cómo es su funcionamiento (...)” (17,49), criterios que comparten A. T. Welford y R. G. Marteniuk, (1986). Estos constituyen fundamentos cognitivos del aprendizaje motor tomado por la

educación, pues se refiere a los mecanismos de procesamiento de la información, a los mecanismos de organización, planificación y control de este aprendizaje.

Otro aspecto de significación es la vaguedad de la definición del concepto de habilidad motriz básicas desde la perspectiva integral del escolar, diversas son sus conceptualizaciones. Los principios como postulados teóricos que sustentan el desarrollo de las habilidades motrices no se constituyen en orientadores de una didáctica integral.

Por lo tanto, la evaluación de las habilidades motrices se ciñe hacia una visión reduccionista, al contemplar los resultados de los aspectos físicos y motrices en sus indicadores. Al respecto López, A. (Tendencias de la Evaluación en la EFE), plantea “No basta con evaluar el ámbito psicomotriz y físico – motriz, es necesario evaluar y conocer con profundidad el **ámbito cognitivo – afectivo** para que la evaluación sea integral”), (14,124), esto constituye una arista para profundizar en este tema.

A criterio del investigador se reconoce a este aprendizaje, como la interacción del

conocimiento, las acciones y el sujeto con el medio social, pues el conocimiento ocurre a través del proceso de apropiación, como categoría psicológica esencial, por medio de acciones y operaciones cognoscitivas, coordinativas, que se inducen en la interacción social del sujeto. Aspectos que favorecen un aprendizaje desarrollador, al plantearse el educando interrogantes, reflexionar y aplicar como ser protagónico y ente activo con los instrumentos mediadores del aprendizaje.

Desde una visión del paradigma Socio Histórico Cultural la actuación de las personas está determinada por las representaciones que elabora o ha elaborado, almacenándolos en forma de símbolos o signos en representación de aquellos aspectos internos de los instrumentos, para ser procesados y expresados en esta actuación, mediación. Norman (1987), citado por Batalla (2005), expresa “Un símbolo está en lugar de otra cosa, (...) los procesos cognitivos operan a través de la manipulación, la transformación y la combinación de símbolos (...), que representan experiencias, significaciones, percepciones y acciones” (4,44). Aspecto que declara Vigotsky en su teoría acerca de la

estructura mediatizada de las funciones psicológica superiores, después de reconocer que la actividad mental es propia de los seres humanos, siendo uno de sus aportes al marco de la educación.

En tal sentido, son los procesos humanos implícitos que se interponen entre las acciones pedagógicas y los resultados del aprendizaje que, en la Educación Física los mediadores se identifican, por una parte, las actividades motrices específicas para el objetivo a alcanzar y por otra parte, la actividad cognitiva y motivacional relativa a la tarea a efectuar. Estos mediadores permiten declarar para su funcionamiento en tres ámbitos:

- El ámbito cognitivo, sobre las cualidades intelectuales y de proceso de la información.
- El ámbito motor, se refiere a sus características de movilidad y su potencial físico y técnico.
- El ámbito socio afectivo, donde los aspectos de interés y de sensibilidad cuentan para las disposiciones afectivas en el aprendizaje hacia la práctica física en un contexto determinado.

Esta perspectiva es consecuente con el enfoque histórico cultural, donde el desarrollo de las habilidades motrices como herramienta mediadora del proceso educativo, estimula en la zona de desarrollo próximo no solo los aspectos físicos y motrices, sino también los aspectos cognoscitivos y socio afectivos.

Una necesaria conceptualización

Se conoce que las habilidades motrices presentes en la Educación Física pueden ser básicas o deportivas. Las diferencias de ellas se encuentran en los objetivos que una y otra persiguen, en la complejidad para la edad y características de los escolares que la desarrollan, en la implicación de las capacidades motrices para su realización, en los modelos y la metodología empleada en el proceso de enseñanza aprendizaje para una y otra.

La sistematización teórica del concepto de habilidad motriz básica, revela un conjunto de contradicciones que permiten ir delineando el análisis para ofrecer con claridad una definición que sustente el objeto de investigación.

Ruiz (1995), la distingue como “Término que desde un punto de vista evolutivo,

designa un conjunto de movimientos que se consideran fundamentales en los aprendizajes motores más complejos”. (17,69), Wickstrom (1990); Díaz (1993), entre otros, exponen elementos coincidentes.

Barrera y Salazar (1996), la definen como aquellas actividades fundamentales realizadas con la participación activa del aparato locomotor y cuya pretensión no es otra que el desenvolvimiento natural de la persona. Son por tanto, pautas comunes a todos los individuos y que pueden ser objeto de posteriores aprendizajes más complejos y específicos (3,54). Lucea, J. (1999), refiere que son todas aquellas conductas y aprendizajes adquiridos por una persona, esta se caracteriza por su inespecificidad y porque no responden a los modelos concretos y conocidos de movimientos o gestoformas que caracterizan las actividades regladas y estandarizadas. (10,45).

Ruiz, A. y otros (1985), asumen la definición de habilidad motriz declarada por E. Drenkow y M. Marschner como, “el curso del movimiento que se realiza conscientemente, con un grado de perfección relativo, con buena coordinación

y exactitud con economía y objetividad, con lo cual, las acciones y rendimiento del alumno se caracterizan de forma directa en la clase o se anticipan directamente en otras manifestaciones deportivas (...)” (16,110), asumida también por Hechavarría, M. (2006) referidos a las habilidades motrices deportivas.

Partiendo del análisis de las definiciones anteriores se pueden establecer los rasgos más comunes que caracterizan el contenido del concepto habilidad motriz básica:

- Son parte del desenvolvimiento natural, con la participación activa del aparato locomotor,
- El movimiento no es más que un aspecto instrumental de la habilidad, que posibilita dar respuesta eficaz al cumplimiento del fin,
- Persiguen la creación de una amplia base motriz inespecífica, basado en la generalidad de las acciones,
- Manifestación consciente de las acciones en su realización,
- Implica la relación directa del sujeto con el objeto dentro de la tarea planteada,

- Su carácter general y básico se toma en eslabón para aprendizajes más complejos y específicos.

En el proceso de sistematización teórica sobre la definición de habilidad motriz básica, juegan un papel fundamental, sus contradicciones, sus rasgos más comunes y su reflejo de forma general, para poder plantear que, en ninguno de estos aspectos se reconoce la significatividad de la variable “contexto” como elemento esencialmente determinante en el desarrollo de estas habilidades.

Siendo consecuente con los criterios de Kopnin (1993), sobre una definición y del proceso de sistematización a partir de los rasgos más comunes expresados en las contradicciones de las definiciones de diferentes enfoques, así como del enfoque que se asume en la investigación, permiten considerar a las habilidades motrices básicas como: “Acciones motrices conscientes devenidas en movimientos básicos, que su desarrollo está condicionado por las características socio-afectivas y contextuales, que sirven de base a los aprendizajes motores más complejos y específicos, materializándose en las conductas motrices”. (15,42)

Esta definición caracteriza algunas de las condiciones que deben reunirse en las actividades físicas por un movimiento de acuerdo al nivel estudiado y que la habilidad en un movimiento evidencia dos condiciones necesarias en su realización: la necesidad de solucionar con éxito (con eficiencia y efectividad) una o varias tareas teóricas o prácticas, y que las condiciones en que se presentan dichas tareas sean en alguna medida variable, dadas por factores internos o externos.

Se establece así dialécticamente la contradicción entre la necesidad, calidad del movimiento y las condiciones del contexto y factores internos de aprendizaje de las habilidades motrices básicas, para operar en la consecución del objetivo por el escolar.

Estructura didáctica para el desarrollo de las habilidades motrices en la Educación Física Escolar.

El estudio no se limita a las acciones motrices y físicas, sino, que abarca tanto las acciones con expresión motriz como aquellas acciones y operaciones que demandan una intensa activación intelectual y socio afectiva, que son

extraordinariamente importante desarrollar en los escolares.

Se considera el desarrollo de la habilidad motriz cuando a partir de los modos de acción adquiridos por el progreso humano se inicia el proceso de ejercitación de estas y se sustenta en un proceso caracterizado por la sistematización, frecuencia, periodicidad, complejidad y flexibilidad de su ejecución, que garantizan una actuación generalizada, independiente y con un dominio consciente.

Se trata de que el proceso de aprendizaje vaya más allá del desarrollo de aspectos perceptivos, físico o motrices, que expresan de forma lógica la secuencia del proceso, de tener como esencia educativa, capacitar al escolar para enfrentar la vida y a él mismo, para ello le plantea adquirir y comprender además, aspectos expresivos, comunicativos, afectivos y cognoscitivos, que emanan de la interrelación de los conocimientos con las habilidades y los valores.

Es atravesar por las funciones más importantes que tiene el movimiento para satisfacer las necesidades de aprendizajes que tienen los escolares, como la función de conocimiento, la función estética y

expresiva, la función comunicativa y de relación, la función catártica y hedonista y la función de compensación, que permiten disfrutar y valorar estas posibilidades del movimiento como medio de enriquecimiento y disfrute personal y de relación con los demás, y no concebir el desarrollo solo de aquellas como la función anatómico-funcional, la función agonística, basadas en la parte física o motriz.

Para constituir el hecho educativo, las habilidades motrices han de tener un carácter abierto, sin que la participación se supedita a características de sexo, niveles de habilidad u otros niveles de discriminación, debe así mismo realizarse con fines educativos y no con la intención de obtener un resultado en la actividad competitiva, caracterizada de selectiva y restringida.

Para concebir un proceso de aprendizaje de las habilidades motrices, es necesario dominar determinadas acciones, que se organizan y funcionan en una **estructura didáctica** para cada una de las habilidades, ya que como instrumentaciones ejecutoras deben ser las que realmente se necesiten y no otras, y sus características fundamentales a partir

de acciones cognitivas, coordinativas y socio afectivas. Las coordinativas se refieren a las acciones físicas y motrices por la semántica de su ejecución.

Se precisa además de una estructura cognoscitiva lógica, que depende de una representación y de un pensamiento inferencial por parte del escolar que materializa la ejecución de la habilidad, tales como la **receptiva**: control receptivo, captación de señales, interpretación de la acción, reflexión, atención; la **elaborativa**: valoración, integración, planificación, evaluación, gestión de operaciones, patrones de secuenciación, procedimientos; y la **expresiva**: efecto final, resultado, control de la acción, manifestación práctica, estas solo son efectiva en la combinación integrada y sistémica de ambas estructuras dentro de la habilidad.

Es llevar a vía de hecho la potenciación de una estructura cognoscitiva, de forma lógica que conduzca a un aprendizaje mediado, eficaz, por acciones que vayan de un plano práctico a un plano mental, es decir, en relación al pensamiento y la acción, involucrando la interacción entre sus creencias, sus operaciones mentales y la comprensión de la actividad.

La comprensión constituye el aspecto que trasciende los marcos del proceso tradicional, al hacer consciente la interacción del sujeto con el medio ambiente, en un proceso reflexivo, independiente, sólido y con gran nivel de generalización, que la ejecución sea con mayor facilidad, rapidez y calidad, para lograr un conocimiento mayor y un nivel superior de la habilidad.

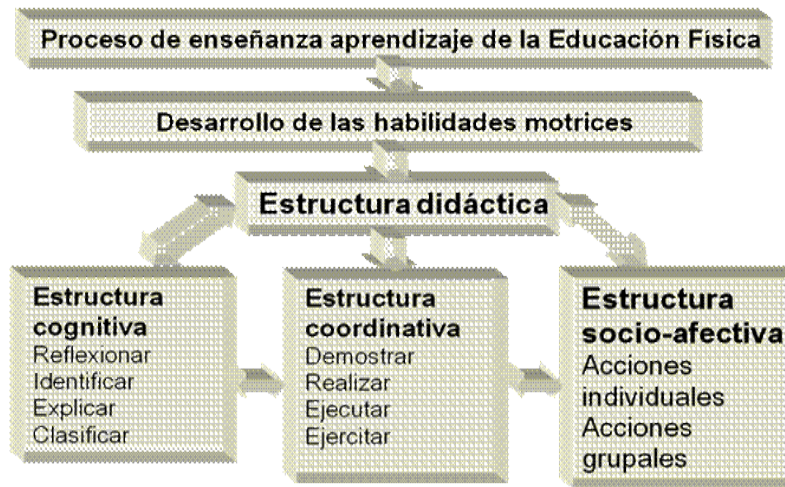


Gráfico 3. Estructura didáctica de las habilidades motrices.

En la ejecución de un primer nivel de las habilidades motrices se realizan las acciones de identificar, reflexionar y explicar desde el punto de vista cognitivo, las de demostrar, realizar y ejecutar, producto de la sistematicidad se ponen de

manifiesto las acciones de clasificar y ejercitar al imprimirle un mayor esfuerzo a las ejecuciones de las habilidades, así como la apropiación de los conocimientos y las acciones complejas.

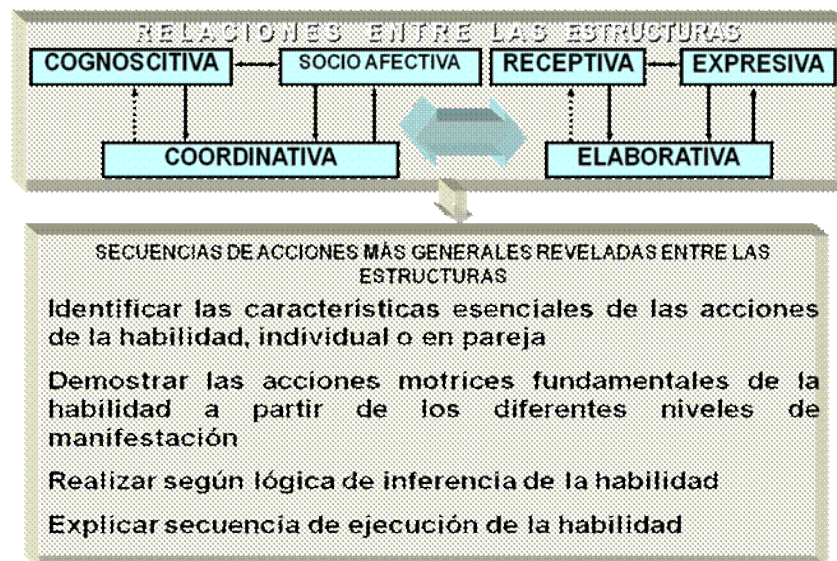


Gráfico 4. Relaciones entre las estructuras que sustentan el desarrollo de las habilidades motrices.

Haber arribado a estas regularidades en el desarrollo de los aspectos cognoscitivo, socio afectivo, físico y motriz desde las habilidades motrices constituye una de las prioridades asignadas a este proceso pedagógico como la formación integral de los escolares, a su vez constituyen criterios teóricos metodológicos que ayudan a una mejor comprensión de este proceso.

CONCLUSIONES

- El proceso de enseñanza aprendizaje para desarrollar las habilidades motrices en la Educación Física desde una perspectiva física educativa evidencia la necesidad de asumir un enfoque integral físico educativo en su concepción, teniendo en cuenta el contexto en que se encuentra la escuela, los docentes que imparten la asignatura y las características de estos escolares, para que puedan enfrentar los retos en cuanto a su formación integral.
- Los resultados del estudio diagnóstico han puesto en evidencia las dimensiones en que se sustenta el proceso y sus resultados, la necesidad de su carácter sistémico e integrador

desde los aspectos a desarrollar, lo que demuestra que la educación solo se logra cuando se tienen en cuenta la dialéctica de todas las influencias educativas e implica la necesidad de contextualizar para lograr un proceso más asequible, duradero y eficaz.

- El principio y la estructura didáctica desde el punto de vista teórico metodológico permiten ofrecer las herramientas que reflejen las regularidades, punto de partida, orientación de este proceso para desarrollar las habilidades motrices y guían todo el proceso para lograr el desarrollo integrado de los aspectos cognoscitivo, socio afectivo, físico y motriz en los escolares.

BIBLIOGRAFÍA

1. Álvarez de Zayas, C. (1996) Hacia una escuela de excelencia, Colección ALSI. La Habana, Editorial Academia.
2. _____ (1999) La escuela en la vida. Didáctica. Ciudad de La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
3. Barrera Expósito, J. y S. Salazar Alonso. (1996) Educación Física, Pista 1

primer ciclo E.S.O. Málaga, Editorial Librería Ágora, S.A.

4. Batalla Flores, Albert. (2005) Retroalimentación y aprendizaje motor: influencia de las acciones realizadas de forma previa a la recepción del conocimiento de los resultados en el aprendizaje y la retención de habilidades motrices. Tesis Doctoral. (Doctorando en Pedagogía). Universidad de Barcelona.
5. Beltrán Llera, Jesús A. (1996) Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje. Madrid, Editorial Síntesis, S.A.
6. Bermúdez, R. y M. Rodríguez, (1996) Teoría y metodología del aprendizaje. Ciudad de La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
7. Berruezo y Adelantado, Pedro P. (1995) El cuerpo, el desarrollo y la psicomotricidad. Psicomotricidad: Revista de estudios y experiencias. (España) 49: 15-26
8. Bilbrough-Percy, J. (1975) Didáctica y desarrollo de la Educación Física. Buenos Aires, Editorial Kapelusz.
9. Brito, H. (1984) Hábitos, habilidades y capacidades, Artículo de la Revista Varona. ISPEJV. No. 13. Junio-Diciembre.
10. Díaz Lucea, Jordi. (1999) La enseñanza y aprendizaje de las habilidades y destrezas motrices básicas. Barcelona: Inde.
11. Foro Mundial sobre Actividad Física y Deportes, (2005) Informe presentado en conclusiones de las comisiones.
12. Hechavarría Urdaneta, M. (2006) Las habilidades motrices. Consideraciones que facilitan a los profesores de Educación Física y Entrenadores Deportivos la comprensión de su desarrollo. Instituto Superior de Cultura Física. Material en soporte digital.
13. Larovere, Paul D. (2000) Caminar, Correr, y Saltar: Movimientos Básicos fundamentales aplicados a todos los deportes. Síntesis recopilativa y propuesta de desarrollo. Publice Standard. Pid: 15.
14. López Rodríguez, Alejandro. (2006) El proceso de enseñanza aprendizaje en Educación Física. Editorial Científico-Técnica, La Habana.
15. Pérez Iribar, Giorver (2008) El desarrollo de las habilidades motrices básicas en escolares del primer ciclo en el

Plan Turquino. Tesis Doctoral.
(Doctorado en Ciencias Pedagógicas).

Universidad de Ciencias Pedagógicas
“José de la Luz y Caballero”, Holguín.

16. Ruiz Aguilera, A. y otros. (1985)
Metodología de la enseñanza de la
Educación Física. Tomo I y II. Ciudad
de la Habana, Editorial Pueblo y
Educación.

17. Ruiz Pérez, Luis M. (1995)
Concepciones cognitivas del
desarrollo motor humano. Revista de
Psicología General y Aplicada.
(España) 48 (1): 47-57

18. Sánchez Bañuelos, F. (1992) Bases
para una didáctica de la Educación
Física y el Deporte. Madrid, Editorial
Gymnos.

Datos de los Autores

Dr. C. Giorver Pérez Iribar. Profesor
Auxiliar.

E-mail: gpiribar@cultfis.holguin.inf.cu

Universidad de Ciencias de la Cultura
Física y el Deporte “Manuel Fajardo”.
Facultad Holguín.

País. Cuba

Recibido: 22052012

Aprobado: 30062012